

Constitucion del ELA Mensaje del gobernador Aníbal Acevedo Vilá • Por el Aniversario 55 de la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico.

SALUDO PROTOCOLAR

Señores Secretarios del Gabinete Constitucional y Jefes de Agencia, Señor alcalde de Comerío, y nuestro anfitrión hoy, el amigo Josean Santiago. Señor Presidente de la Asociación de Alcaldes Walter Torres y Señores Alcaldes. Señores portavoces del Senado y la Cámara, José Luis Dalmau y Héctor Ferrer y demás legisladores. Señora Daly Dalmau viuda de Aponte, y demás miembros de la familia del querido gigante mayor José Aponte de la Torre. Señora Victoria Muñoz Mendoza y demás miembros de su familia. Distinguidos Miembros de los Medios de Comunicación, Damas y Caballeros, Queridos compatriotas.

Hoy celebramos en este hermoso y hospitalario pueblo del corazón de la montaña, en Comerío, la creación de una de las constituciones modernas más ejemplares de América, la Constitución del Estado Libre Asociado de Puerto Rico. Es un documento que ha logrado trascender tiempos, partidos e ideologías para representar lo mejor de nuestras aspiraciones colectivas. Esta Constitución ha sido la principal herramienta que ha guiado a este Pueblo en los pasados 55 años para echar hacia delante. Es el mejor ejemplo de que podemos poner a Puerto Rico Primero. Son los valores de esa Constitución los que orientan mis acciones y me inspiran a seguir pa'lante en todo momento. Soy parte de este pueblo puertorriqueño que creció al calor de nuestra Constitución.

Vengo de una familia de la clase media. Sé lo difícil que es enfrentar los retos de las finanzas familiares, la educación y la salud de los hijos a la vez que sacamos tiempo para dar cuidado y atención a nuestros padres y madres que se han sacrificado por nosotros. Sé de la frustración de pagar impuestos y luego ver, por años, que parte de ese dinero se malgastaba y reconocer que algunos que reciben ayudas del gobierno muchas veces no valoran las oportunidades que se les ofrecen. Para cambiar eso he venido a tomar las decisiones correctas y a veces difíciles que ya están enderezando el curso errado de muchas décadas de complacencia y mediocridad. Estoy aquí, con ustedes, para trazar una agenda de progreso seguro. Para lograrlo, cuento con la riqueza que me legaron mi padre y mi madre inspirados en una fe inmensa en Dios y en las posibilidades del servicio público: un compromiso y amor inquebrantable con Puerto Rico.

Mi riqueza no se mide en dinero. No he acumulado muchas pertenencias materiales. Mi tesoro mayor es mi fe, el amor de mi familia y el respeto de los que saben del esfuerzo honesto y constante que pongo cada día por mejorar la calidad de vida de todos. De ahí surge la fuerza que me mueve a enfrentar cada día nuevos retos. De ahí mi férrea determinación y voluntad de tomar decisiones y fomentar el cambio. De ahí la perseverancia de luchar hasta alcanzar lo que es justo y correcto, enfrentando a quien tenga que enfrentar, sin amedrentarme por los obstáculos. Con esa riqueza de espíritu y con ustedes, yo voy pa'lante. Puerto Rico va pa'lante. Yo vine a decidir, a traer cambios. Vine a enfrentar y vencer los retos que han detenido por años nuestras posibilidades de progreso. Vine a desenmascarar los que viven de la

mentira, del engaño, del abuso del poder, estén donde estén. Juntos, vamos pa'lante. Estoy convencido de que Puerto Rico está en los tiempos de la voluntad y la valentía para el cambio, en la alborada de una nueva era de progreso seguro, de futuro seguro. Una nueva etapa transformadora que, al igual que en la década de los cuarenta, sacó a Puerto Rico del lamento y lo colocó en la ruta de la modernidad. Ahora hay que adelantar la agenda incompleta que Luis Muñoz Marín, arquitecto de nuestra Constitución, dejó sobre el tintero: profundizar el progreso que experimentó Puerto Rico en la segunda mitad del Siglo XX, elevando la calidad de vida de todos y todas.

El futuro seguro de que les hablo parte de mi convicción de que estamos listos para emprender una nueva etapa de alta productividad en nuestra economía y solidaridad social. La única forma de superar la pobreza y la marginación es construyendo una sociedad más educada, más productiva, que premie el trabajo y la innovación, que estimule la creatividad y las destrezas más complejas. Estamos entrando a una nueva etapa en que la investigación científica, la capacidad intelectual y creativa del puertorriqueño van a producir riqueza, calidad de vida para el país y una base productiva cada vez más amplia. Eso es Mentas a la Obra.

La creación de laboratorios de ciencia en las escuelas superiores de Puerto Rico, con el apoyo de la industria privada y de los alcaldes, es parte de esa estrategia de largo plazo. Es sembrar la semilla y el interés en la investigación desde los pequeños hasta los jóvenes de escuela superior y en la universidad. La conversión de Oso Blanco en un centro de ciencias e investigación, en el epicentro

del Corredor del Conocimiento que está desarrollando el Fideicomiso de la Ciencia y Tecnología, es parte de esa apuesta al futuro seguro.

¿Ustedes saben qué? Los tiempos de sentarnos a esperar por soluciones mágicas y fáciles se acabaron. Esa es la verdad. Hoy, competimos con el mundo. Estamos conquistando el futuro económico de nuestra patria con la misma determinación y talento con que hemos obtenido galardones en la música, en el deporte, en ese amplio mundo del ámbito cultural y deportivo que tanto orgullo nos produce a todos y todas.

De la misma forma que nuestro equipo de gimnasia se bañó de oro en Brasil; con la misma fuerza que Ricky Martín le da la vuelta al mundo siendo un gran embajador musical y defensor de los derechos de la niñez; con la creatividad que un Benicio del Toro y nuestra Rita Moreno se han distinguido en el cine internacional y en Broadway; con el orgullo de Marc y Jlo en su reciente película sobre la vida de nuestro Héctor Lavoe; con el talento de una pintora como lo es Myrna Báez y de un artista gráfico como Lorenzo Homar, de una Familia Figueroa en la música clásica o de un Gran Combo; con la creatividad agresiva que un Residente Calle 13 arrasó con los Grammy Latinos, con el prestigio de un Dr. Walter Frontera, decano de la Escuela de Medicina de la UPR quien por muchos años estuvo a cargo de la escuela de medicina deportiva de Harvard, una de las mejores del mundo, de un Dennis Rivera en el sindicalismo de los Estados Unidos y de un Chiri Vasallo, que con su tesón conquistó otros mercados; con la misma entereza que un José Aponte de la Torre usó la política para transformar su querida Carolina y unir a todo este pueblo por las causas más justas, con todo ese bagaje, determinación y

voluntad, vamos a apostar a nuestro futuro! Esta Isla ha dado demasiadas muestras de excelencia y de éxito para que los que desprecian todo lo puertorriqueño nos ahoguen con discursos de pesimismo.

No tenemos tiempo para lamentaciones. Para lo que estamos listos es para que cada uno de nosotros se una a esa búsqueda de la excelencia y se diga a sí mismo: ¡Yo puedo hacer una diferencia en el futuro de Puerto Rico! ¡Yo voy a ser parte de esa nueva era de progreso seguro, de futuro seguro! ¡Yo voy pa'lante!

Con ese ánimo renovado y tomadas las decisiones - que ustedes saben- que se postergaron por años, hoy me siento más confiado y convencido que nunca en las posibilidades de nuestro futuro si continuamos con la voluntad y la valentía para el cambio, poniendo a Puerto Rico Primero. Ahora sí que estamos listos para construir esa casa fuerte que albergue a todos los puertorriqueños, esa casa de futuro seguro para todos. Ahora sí que vamos pa'lante.

Ese progreso seguro depende hoy más que nunca de la sabiduría del Pueblo de Puerto Rico. Yo confié en la capacidad de nuestro pueblo y por eso sé que este pueblo optará por un futuro seguro y no por una vuelta atrás al pesimismo, la mediocridad, al oportunismo, a la persecución, al fanatismo y al cultivo del poder por el poder mismo a que nos tienen acostumbrados las facciones políticas. Nunca antes el peligro de las facciones políticas, especialmente algunas de las que están enquistadas en la Legislatura, habían amenazado tanto el futuro de Puerto Rico como hoy. Asunto tras asunto, ya sea para proteger el ambiente, responder a la voluntad

mayoritaria del pueblo a favor de la unicameralidad o para extender las leyes de incentivos contributivos dirigidas a mantener y crear empleos, las facciones políticas se burlan del clamor del pueblo, porque han demostrado que son incapaces de poner a Puerto Rico primero.

Lo que estamos viendo hoy refleja el peor espíritu egoísta de las facciones que uno se pueda imaginar. Los contrastes son abismales. Luís A. Ferré, el primer Gobernador estadista de Puerto Rico, dio cátedra en su día de cómo se ponen los intereses de Puerto Rico Primero cuando las condiciones así lo exigen. Contrario a lo que hacen otros hoy, Ferré en su momento, fue a Washington con el resto del liderato político de Puerto Rico a solicitar la extensión de la sección 936 frente a unos intentos del Congreso de eliminarla. Así se construye futuro no empece las diferencias.

El pueblo no tiene que sufrir por la falta de visión y desprendimiento de sus facciones políticas. Nadie puede permanecer impasible ante ese riesgo enorme a la estabilidad de nuestro futuro. Imagínense por un minuto qué sería hoy de nuestro país si a esos que ostentan temporariamente el poder legislativo no los hubiésemos podido detener en ocasiones desde La Fortaleza en su empeño de destruir. Hoy, Puerto Rico hubiese tenido su crédito destruido si no los hubiéramos enfrentado con valentía. Si tuvieran el poder completo, no habría de dónde sacar para construir escuelas, arreglar el Centro Médico ni terminar la obra encaminada. Y si no les hacemos frente ahora, nos dejan sin ley de incentivos contributivos para el empleo. La lección es clara y contundente: a los que son obstáculo de tu voluntad y tu progreso no los vamos a premiar dándole más poder. En estos tiempos de actuar con valentía y

aprovechar las oportunidades del cambio, hemos reforzado los cimientos de la casa: por primera vez en nuestra historia reciente estamos controlando el gasto público sin despedir empleados ni privatizaciones, haciendo de verdad más con menos, descentralizando el gobierno y municipalizando gestiones; la deuda extra-constitucional en que incurrieron otros y que amenazaba el futuro de tus hijos, ya la estamos pagando responsablemente; el crédito de Puerto Rico se rehabilita después de décadas de malos manejos, la infraestructura del agua mejora y la inversión millonaria en las carreteras ya empieza a sentirse. En proyectos estratégicos, como Ciudad Mayor con su San Juan Waterfront, Mayagüez 2010 y el Puerto de Ponce, la inversión va a toda marcha.

Hemos logrado, tomando las decisiones correctas, otorgar aumentos de sueldo a los empleados públicos basados en los ahorros en las agencias, honrando los convenios colectivos previamente firmados, y más importante aún, hemos firmado decenas de nuevos convenios con aumentos salariales para miles de empleados públicos y otorgaremos más, próximamente. Otorgamos aumentos de sueldo merecidos a los directores escolares y demás personal de supervisión de educación y daremos nuevos bonos de productividad a los maestros durante este año fiscal. Además, otorgamos bonos por productividad en la Policía y concederemos aumentos para los policías a partir del lero de enero próximo. Nuestros retirados ya disfrutan de un merecido aumento en sus pensiones, legislamos un aumento en el bono de Navidad para los empleados privados, cuya segunda fase la recibirán estas navidades y aumentos de sueldo para las enfermeras, tanto en el sector público como el privado. Y desde ayer, entró en vigor la primera fase del aumento en el salario mínimo, la segunda estará en tus manos para esta

misma fecha el año que viene. Esto es progreso seguro. Ahora es que vamos pa'lante.

Ahora la nueva agenda de progreso seguro, de futuro seguro está fundamentada en unos cimientos sólidos como la casa fuerte que estamos construyendo, con cinco valores esenciales que te presento hoy como fuerza de unidad puertorriqueña y cambio futuro. Estos valores son los que van a permitir que esta agenda se perpetúe a través del tiempo y nos permita reconciliarnos como pueblo.

Primero, honrar el trabajo. Nuestro porvenir no está en la dependencia sino en premiar al que trabaja, al que contribuye con esmero al bienestar de sus familias. Un trabajo decente es la llave a una mayor autoestima y aprecio propio. Es el medio para obtener un sentido de dignidad propia. En el gobierno estamos trabajando fuerte para alterar la estructura de incentivos al trabajo y para que a nadie se le ocurra que vivir de la dependencia es mejor que vivir del trabajo. Pero el gobierno no puede hacerlo sólo. Necesitamos a cada joven que dé un paso al frente y se convenza a sí mismo de que él y ella también pueden ser parte integrante de este proyecto-país que tanto nos reta y nos exige.

Por eso la educación es uno de los pilares del Triángulo del Éxito. El proceso de transformación de la educación de nuestros niños ya comenzó, luchando contra la deserción escolar con proyectos únicos como los centros CASA, y hay uno aquí en Comerío, que en dos años ya ha rescatado a través de la isla a más de mil estudiantes que habían abandonado la escuela. Y DEPORTECOLAR, que hace más atractiva la experiencia educativa; los nuevos



énfasis en la enseñanza de ciencias, matemáticas y el acceso a la tecnología con iniciativas como OPERACIÓN ÉXITO; con nuevas estrategias para fomentar la lectura como Lee y Sueña y los Rincones de Lectura; y con una reestructuración del Departamento de Educación para hacerlo más eficiente y sensible.

Como segundo valor a defender en esta agenda de futuro seguro, les propongo: celebrar el éxito. De la misma forma que celebramos a nuestros gimnastas medallistas de oro en los Panamericanos, a nuestros artistas, tenemos que celebrar a nuestros científicos, nuestros maestros, nuestros profesionales y a nuestros empresarios exitosos. No podemos seguir alimentando el rencor, la envidia y en ocasiones el odio hacia los otros que tienen el éxito que les brinda el fruto de su trabajo honesto. Todo lo contrario, nuestra meta debe ser tener cada día más puertorriqueños y puertorriqueñas emprendedores y arriesgados en el arte, en el deporte, en el servicio público, en la política, en los negocios... en todo. De hecho, ya hemos entregado más de 600 Llaves para tu Negocio, en nuestro firme compromiso de darle Apoyo al de Aquí, y vamos a entregar más de mil en lo que queda del cuatrienio. A cada nuevo empresario le estamos diciendo: Tú puedes hacer la diferencia por Puerto Rico. Estamos invirtiendo en tu futuro para que seas parte de esa nueva era de progreso seguro, de futuro seguro. ¡Yo creo en ti, creo en mi gente, creo en Puerto Rico!

Al mismo tiempo, tenemos que insistir en el deber social de aquellos empresarios de la Isla y del exterior que generan ganancias sustanciales. A ellos también les corresponde hacer la diferencia

por Puerto Rico. Muchos ya lo están haciendo y se lo aplaudimos. Otros pueden hacer más y desde aquí los invitamos.

Por eso, el tercer valor es aportar al bien común. La responsabilidad de echar pa'lante no es sólo del gobierno y de sus contrapartes municipales. Por eso hemos incorporado a la gestión pública como nunca antes a las organizaciones sin fines de lucro, como las que administran los proyectos CASA a través de toda la Isla, o el acuerdo entre el Departamento de Educación y SER de Puerto Rico para los centros regionales de educación especial y con los municipios estamos demostrando que juntos hacemos más. Estas organizaciones han aceptado el reto: están haciendo la diferencia por Puerto Rico por un progreso seguro, un futuro seguro.

El egoísmo y la falta de solidaridad son una retranca. El desprendimiento y la solidaridad nos enseñan la ruta al progreso seguro, a la democratización del progreso al que todos aspiramos. El que evade su responsabilidad pone una carga injusta sobre el que cumple. Todos tenemos que aportar. Los que tienen más, más; los que tienen menos, menos, pero todos tenemos que aportar.

Cuarto, nuestra sociedad de futuro tiene que respetar, tolerar y valorar las diferencias. Rechazo las burlas y la intolerancia contra los que tienen estilos de vida distintos. La burla y la violencia contra los que son diferentes no tienen cabida en mi gobierno. Ese es el espíritu de la Constitución que hoy celebramos.

Respetar y tolerar las ideas de los demás,

incluyendo los que no piensan como yo, ha sido una línea de acción que me propuse desde mi primer día como gobernador. Por eso desde el principio hice claro que en mi gobierno cabía todo el mundo, sin importar su afiliación política.

Existe hoy una clase política que ha hecho de la falta de respeto, el insulto y la mofa una conducta aceptada, y a veces exaltada. Ellos buscan dividirnos y empobrecernos como pueblo en vez de ayudarnos a superarnos. ¡Basta ya! ¡Los puertorriqueños somos gente respetuosa y exigimos respeto!

Ese valor del respeto lo tenemos que llevar a todo, comenzando con el respeto a la ley y el orden. Castigo Seguro está dando resultados. Los primeros dos años tuvimos menos crímenes y asesinatos que el año anterior. Al día de hoy, luego de hacer los ajustes ante la ola de asesinatos de los primeros tres meses del año, tenemos cinco asesinatos menos que el año pasado. Respetar y tolerar requiere de nuevas estrategias de prevención a la violencia como las que estamos implantando en los Espacios de Paz, en la campaña contra el maltrato a los menores y en el fortalecimiento de las políticas públicas contra la violencia a las mujeres.

Por último, esta agenda de futuro seguro tiene que estar cimentada en un valor inquebrantable, el orgullo propio por lo que somos: puertorriqueños. Ese es nuestro escudo contra los que quieren hacerte sentir que no valemos nada, que somos incapaces de echar pa'lante. Ese orgullo que sientes cuando escuchas la borinqueña cada vez que un atleta o uno de nuestros equipos ganan una medalla de oro en los Panamericanos, ese orgullo es y tiene que ser la fuerza para que individual y

colectivamente echemos pa'lante. Ese orgullo patrio conlleva también el mayor respeto y consideración con nuestros hermanos dominicanos y el resto de los inmigrantes que residen en Puerto Rico y contribuyen con su mayor esfuerzo a nuestro futuro. Ese orgullo es lo que sientes por nuestra cultura, por nuestro patrimonio, por las bellezas que Dios nos regaló en nuestra naturaleza. Ese es el sentido de pertenencia que nos permitirá de una vez y por todas atender el asunto del status a través de una asamblea constitucional, en la que nos convoquemos y nos reunamos como lo que somos: puertorriqueños. Ese es el orgullo que nos permitirá como autonomistas lograr la agenda inconclusa de nuestro fundador Luís Muñoz Marín, el desarrollo autonómico del Estado Libre Asociado, fundamentado en la soberanía de este pueblo.

Ustedes saben que les hablo siempre con la verdad. Les he dicho que mientras sigamos intentando ir al Congreso de Estados Unidos como facciones aparte va a ser imposible que el Gobierno de Estados Unidos le dé una mirada seria a muchos de los reclamos justos que debemos promover. El tiempo me sigue dando la razón. El nati-muerto proyecto de status que nació del desprestigiado Task Force de Casa Blanca sólo espera por su certificado de defunción. Aprendamos la lección: en este asunto, al igual que en todos los problemas fundamentales del país, la jaibería política no da resultados: Hay que poner a Puerto Rico Primero.

Compatriotas, basados en esto cinco valores hemos comenzado ya la agenda de cambio para el país. Trabajando con esos principios, - honrar el trabajo, celebrar el éxito, aportar al bien común, respetar y tolerar a los demás, y orgullo propio - con esos valores como fuerza de unidad y cambio, te garantizo que tendremos progreso seguro, futuro

seguro para todos. Con esos valores como nuestra zapata, vamos pa'lante.

Estamos trabajando muy duro para atacar los retos que por años nadie se atrevió a enfrentar. Hemos cambiado la forma de gobernar. Hemos sentado las bases de ese futuro seguro cuyos primeros frutos ya empezamos a cosechar. Hemos cambiado el marco de referencia y los paradigmas. Tenemos una nueva fuerza de cambio, de esperanza, tenemos la voluntad y la valentía para el cambio. Hay quienes se resisten, se sienten amenazados y a los que no les gusta que se le diga la verdad al pueblo. Son los que no toleran que se les cuestione su poder, que se confronte la injusticia, esté donde esté. Son los que desearían detener esta nueva voluntad y valentía para el cambio.

¡No dejemos que nadie nos la quite! En esa nueva voluntad y valentía para el cambio es que está nuestra esperanza de futuro, que es fuente de vida, fuente de alegría. ¡Esa es nuestra oportunidad de hacer la diferencia por tus hijos, por mis hijos, por Puerto Rico!

Esa nueva voluntad y valentía para el cambio es la fuente de nuestro progreso seguro, de tu futuro seguro. No la va a detener nadie. Con esta nueva fuerza de cambio Puerto Rico va pa'lante. Con esta nueva voluntad y valentía para el cambio tu y tus hijos van pa'lante.

Con esa esta nueva voluntad y valentía para el cambio yo voy pa'lante.

Con esa nueva voluntad y valentía para el cambio,  
PUERTO RICO VA PA'LANTE.

Muchas gracias y que Dios te bendiga a ti y a  
Puerto Rico.